



Artículo

Incidencia del Narcotráfico y su Impacto Socio-Económico en la Región Caribe Colombiana

Incidence of Drug Trafficking and its Socio-Economic Impact in the Colombian Caribbean Region

Daniel Velasco Ochoa

Armada Nacional de Colombia

Luis Díaz Lozano

Armada Nacional de Colombia

Cedrid Gómez Torregrosa

Armada Nacional de Colombia

Correspondencia: cedrid.gomez@armada.mil.co



Citación: Velasco D., et. al, **Incidencia** del Narcotráfico y su Impacto Socio-Económico en la Región Caribe Colombiana. *DERROTERO* 2022, 16 N°1, 1–14.

Recibido: 22/08/2021

Revisado: 11/05/2022

Aceptado: 30/05/2022



Derechos de autor: © 2022 por autores. Licenciado por Escuela Naval de Cadetes "Almirante Padilla", COL. Este artículo es de libre acceso distribuido en los términos y condiciones de *Creative Commons Attribution* (CC BY) license (<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/>).

Resumen: El presente artículo tiene por objetivo mostrar un análisis preliminar de la incidencia del narcotráfico en la región Caribe. El impacto en las condiciones socioeconómicas de sus habitantes y la influencia del comercio de sustancias tóxicas para el consumo humano. En este fenómeno confluyen amplios factores de inestabilidad regional. El diagnóstico se desprende, desde el marco histórico y natural de la "Zona Caribe Colombiana", entendida bajo los preceptos geográficos, económicos y culturales, en los que se observan patrones comunes en materia de inseguridad, las relaciones diplomáticas, los efectos sociales y económicos derivados del flagelo del narcotráfico. La región Caribe, como un espacio utilizado regularmente por miembros de los carteles de todo el país, por su condición litoral y limítrofe para la exportación de sustancias ilícitas y el ingreso de armas e insumos químicos, descripción y análisis de los actores armados que han hecho presencia en esta zona del país, dispuesta como plataforma establecida dentro de la dinámica del comercio del narcotráfico. De igual forma una reflexión desde la perspectiva político-militar, donde su impacto en la región nos ha llevado a desarrollar estrategias que nos ayuden a minimizar esta economía ilícita y su influencia en las poblaciones del Caribe colombiano.

Palabras clave: Narcotráfico, Impacto Socioeconómico, Región Caribe.

Abstract: The purpose of this article is to present a preliminary analysis of the impact of drug trafficking in the Caribbean region, its effects on the socioeconomic conditions of its inhabitants, and the influence of the trade in toxic substances intended for human consumption. This phenomenon involves a wide range of factors contributing to regional instability. The analysis is based on the historical and natural framework of the "Colombian Caribbean Region," understood from geographical, economic, and cultural perspectives. Within this context, common patterns can be observed regarding insecurity, diplomatic relations, and the social and economic effects resulting from the scourge of drug trafficking. The Caribbean region has regularly been used by members of drug-trafficking organizations from across the country due to its coastal and border location, which facilitates the export of illicit substances and the entry of weapons and chemical precursors. This article also provides a description and analysis of the armed actors that have operated in this area of the country, which has become an established platform within the dynamics of the drug-trafficking trade. Likewise, the article offers a reflection from a political-military perspective, considering how the impact of drug trafficking on the region has led to the development of strategies aimed at minimizing this illicit economy and its influence on the populations of the Colombian Caribbean.

Keywords: Drug trafficking, Socioeconomic Impact, Caribbean Region.

1. Introducción

La gobernabilidad y autoridad en los Estados a diario se ve afectada por circunstancias y situaciones particulares, que obligan a su conductor político a tomar decisiones que los lleve a garantizar los derechos y la igualdad de sus ciudadanos. Colombia es un país inmerso desde hace años en un conflicto donde unos de los actores principales es el “Flagelo del Narcotráfico” y su incidencia en las diferentes regiones ha incrementado la descomposición social de los territorios.

Es primordial mencionar que el estado colombiano mantiene su interés por conseguir y preservar una categoría apropiada de influencia social, política, económica y cultural, la cual puede concebirse como poder. En consonancia, el poder representa la idoneidad lógica para ejercer influencia sobre un país. El poder militar es un ejemplo característico, aunque no es el único con el que los países cuentan. El politólogo Joseph Nye, citado por Senem (2018), considera la existencia del poder blando, compuesto por la cultura, la educación, los negocios, la innovación, entre otros. Por medio de este prototipo de capacidad también se puede influir en otras naciones.

Para Cajal (2017), Colombia posee una posición geográfica privilegiada por diversos factores naturales y comerciales, renombrándolo inclusive como un país transcontinental por su predominancia regional en el noroccidente suramericano, lo que permitiría a esta ser un foco de consolidación para el contrabando y otros flagelos que podrían desestabilizar el poder nacional.

La capacidad de progreso y seguridad de una nación se ve constantemente en peligro, no solo por factores externos, sino también por los internos; siendo este el eje central de este artículo, cuya búsqueda implica primordialmente reflejar el impacto que ha ejercido para la región Caribe el flagelo del narcotráfico; con el que generaciones se han familiarizado por décadas. Esta área del país ha sido considerada por expertos como la zona donde tuvo sus inicios el narcotráfico en el país, surgiendo en los departamentos de Cesar, Guajira y Magdalena. En la década de los setenta del siglo pasado, en la cual la llamada Bonanza Marimbera encaminó a Colombia en la ruta hacia el título del principal exportador de cocaína del mundo.

2. Materiales y Métodos

El presente artículo corresponde a un análisis deductivo, a través de una investigación cuantitativa con el propósito de examinar la problemática, a través de una exégesis y comprensión de los resultados encontrados, basados una población aleatoria con la influencia regional de este fenómeno. Se realizó un estudio exploratorio con el objetivo de hallar tendencias hacia comportamientos humanos referentes a la temática, bajo unos índices específicos, los cuales fueron clasificados de la siguiente manera:

1. Nivel de aceptación social del narcotráfico.
2. Percepción de la población frente al narcotráfico.
3. Violencia versus paz en sus territorios.
4. Impacto económico del flagelo del narcotráfico en la economía regional.

Esta investigación fue realizada en el año 2020, en una población de 120 personas, las cuales se distribuyeron bajo ciertas características como edad, sexo y ubicación espacial, lo cual permitió obtener información de manera más simplificada y de mejor manipulación que permitiera el desarrollo eficiente del presente estudio. La herramienta de recolección implementada para obtener la información, fue una encuesta con preguntas cerradas donde se tocaron temas de índole socio-económico y fueron contestadas según la percepción individual de cada persona a la que le fue aplicada, se debe tener en cuenta que cada uno de ellos contestó de acuerdo con su experiencia personal bajo las situaciones que hayan tenido que afrontar y que se relacionen con el narcotráfico desde su entorno. Esto se llevó a cabo en cinco municipios del departamento de Bolívar. El cuestionario fue diseñado para ver la tendencia relativa de respuesta de los individuos encuestados. La variable dependiente tenida en cuenta fue la prevalencia del narcotráfico como una actividad arraigada en el contexto regional, donde las variables independientes fueron: edad, sexo, situación socioeconómica y ubicación geográfica.

La muestra fue de tipo no probabilística y se aplicó bajo consentimiento informado oral, garantizando voluntariedad y confidencialidad en la aplicación de esta.

3. Resultados

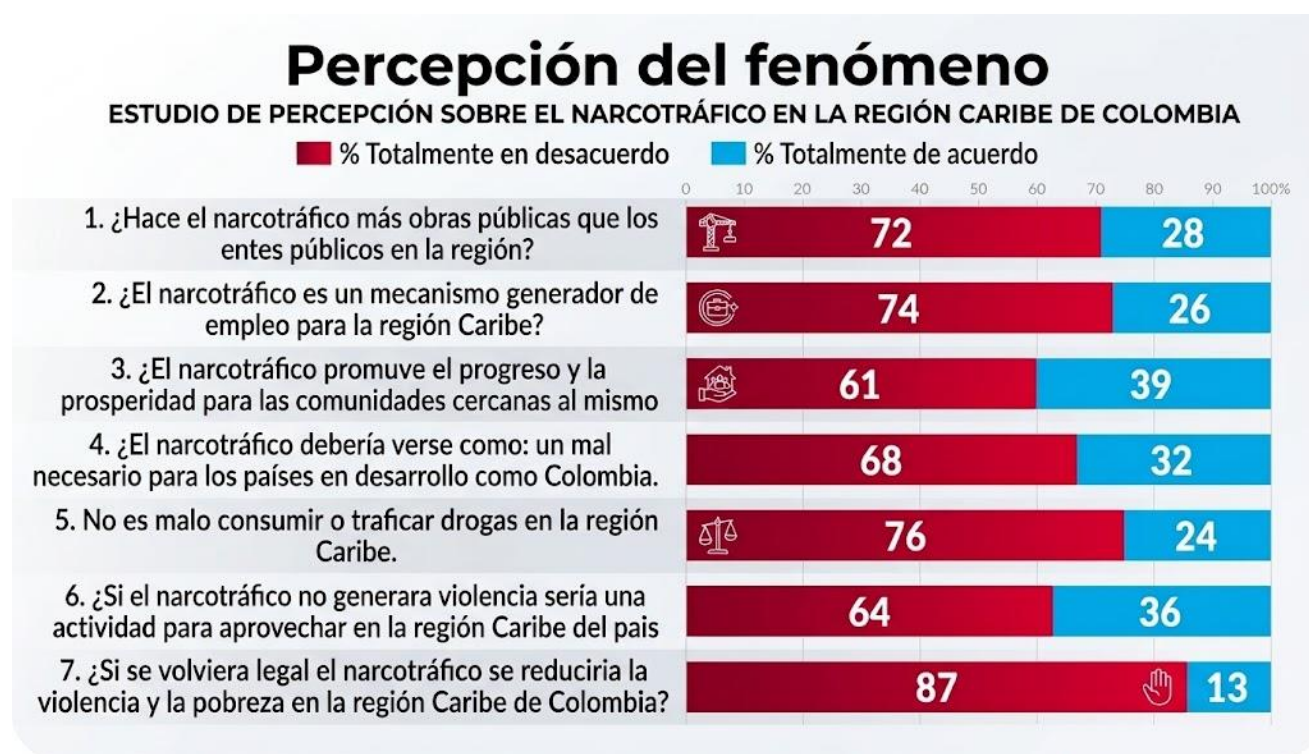
Para poder dar respuesta a los interrogantes planteados dentro de este artículo fue necesario hacer una serie de caracterizaciones que abarcaron de manera global los aspectos más relevantes que salieron a la luz tras haber realizado la encuesta que dio a conocer los diferentes ámbitos del narcotráfico, vistos desde la perspectiva de los habitantes de algunos Municipios del Departamento de Bolívar, que fueron tomados como objeto de estudio. Dentro de estas encontramos:

Caracterización social

Los encuestados corresponden a un 55,7% a población femenina y el 44,3% a población masculina. El promedio de edad de los involucrados oscila en un rango entre los 21 y 51 años. El 72% de esta población corresponde a estratos 1 y 2 y la ubicación geográfica de los encuestados se distribuyó en: la ciudad de Cartagena D.T. y C y los municipios de: Turbaná, Arjona, Soplaviento y Santa Catalina, del departamento de Bolívar.

Las primeras seis preguntas son extremadamente significativas, donde más del 30% de los encuestados justifica las actividades del narcotráfico, debido a los beneficios que brinda en determinados sectores para la población, y la desatención por parte del gobierno nacional y las instituciones para región del país. (figura No 1).

Figura No. 1. *Tendencia de aceptación social del fenómeno.*



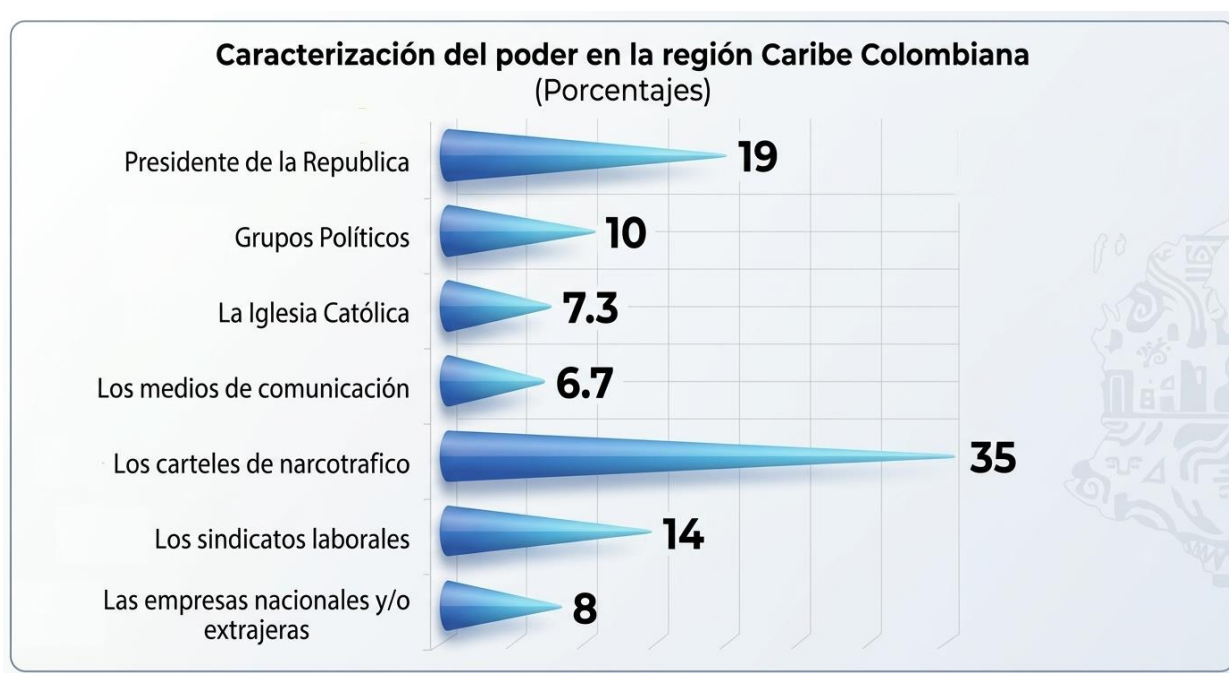
El estudio refleja un contundente rechazo social hacia el narcotráfico en la Región Caribe, desmontando la idea de que goza de amplia aceptación o legitimidad comunitaria. La ciudadanía descarta mayoritariamente sus supuestos beneficios socioeconómicos: un 74% niega que sea una fuente legítima de empleo y un 72% rechaza que sustituya al Estado en la provisión de obras públicas, reafirmando que no es visto como un motor de progreso local (61%).

Asimismo, la población desestima los argumentos de justificación moral y pragmática. El 76% considera perjudicial el tráfico y consumo de drogas, mientras que un 68% rechaza categorizarlo como un "mal necesario". Finalmente, la postura frente a la legalización es categórica: el 87% desconfía de que regular esta actividad reduzca la violencia y la pobreza, consolidando una visión institucionalista que exige soluciones estatales frente a la criminalidad.

Caracterización política

Teniendo en cuenta la prevalencia de un poder centralizado en el país con baja capacidad de llegar hasta las regiones más alejadas del territorio, la percepción poblacional en esta región cree que los cárteles de la droga o los grupos dedicados a estas actividades relacionadas con el narcotráfico tienen mayor incidencia en el país y en la región específica que el mandatario presidencial, elegido por decisión democrática nacional. El 35% de los encuestados considera que la actividad del narcotráfico aún se encuentra arraigada como una posibilidad de reducción de los índices de pobreza para las clases sociales menos favorecidas, las cuales generalmente no son cobijadas apropiadamente por los recursos en beneficio del mismo pueblo con una tendencia a la igualdad y con criterios equitativos. (Ver figura No 2).

Figura No. 2. Percepción del poder y presencia en la región



Los datos reflejan un consenso abrumador sobre la influencia negativa del narcotráfico en la economía de la Región Caribe. Una amplia mayoría del 86% reconoce que el dinero de origen ilícito genera distorsiones económicas, dividida entre un 52% que considera que «Sí» afecta y un 34% que sostiene categóricamente que «Definitivamente Sí».

En contraste, la percepción de un impacto neutro o inexistente es marginal: solo un 12% optó por el «No» y un escaso 2% por el «Definitivamente No» (sumando un 14%). Esta contundente postura evidencia que la ciudadanía identifica claramente la circulación de estos recursos como un factor desestabilizador para el desarrollo y la formalidad económica regional.

Caracterización económica

La tendencia revelada bajo este punto de la incidencia económica que genera esta actividad, permitió concebir que la población es consciente de que el ejercicio de esta actividad ilegal afecta a la economía de una forma directamente proporcional a su incremento y auge en determinados sectores, donde el 52% del personal encuestado reconoce la repercusión negativa producida por el narcotráfico, el cual aumenta la inflación, contrario a lo que se puede pensar aumenta el desempleo, reduce la capacidad de las personas propietarias de negocios y aunque el impacto de este fenómeno no es lineal, es procedente reconocer que con el aumento de la criminalidad se afectan sectores como el turístico. Teniendo en cuenta esto, aumenta la percepción de inseguridad, perjudicando sustancialmente esta fuente de sustento informal de la cual se favorecen múltiples conglomerados sociales, producto del turismo nacional e internacional. Así mismo la cadena productiva de la región se ve afectada en razón a que es más rentable el narcotráfico en términos económicos que el empleo formal, donde el Salario Mínimo Legal Vigente (SMLV), es el sustento para el comercio legal de la región y por supuesto este no compite con el poder adquisitivo que refleja esta actividad ilícita. (figura No 3).

Figura No. 3. Incidencia del fenómeno en el campo económico



Esta imagen corresponde al gráfico sobre el Impacto del dinero del narcotráfico en la economía de la región Caribe, por lo que el análisis consolidado para este gráfico es el siguiente:

Los datos reflejan un consenso abrumador sobre la influencia de los recursos de origen ilícito en la dinámica económica de la Región Caribe. Un 86% de los encuestados reconoce que este dinero genera afectaciones, distribuido entre un 52% que señala que «Sí» afecta y un 34% que afirma categóricamente que «Definitivamente Sí».

En contraste, la percepción de que el narcotráfico no impacta la economía regional resulta marginal, alcanzando solo un 14% consolidado (12% optó por el «No» y un 2% por el «Definitivamente No»). Este resultado evidencia que la ciudadanía identifica con claridad la circulación de capitales del narcotráfico como un factor distorsionador para el desarrollo, la formalidad y la estabilidad económica del Caribe colombiano.

Caracterización cultural

De acuerdo con la encuesta, la población en esta región no tolera la violencia y aquí el 78% prefiere dejar que los narcotraficantes y grupos dedicados a esta actividad continúen con su dinámica ilegal, si esto significa vivir en paz. Entiéndase como vivir en paz a la condición donde se acepta el régimen del terror de esta práctica, solo con el fin de evitar una violencia sistemática y directa sobre la población. Mientras que sólo 2 de cada 10 encuestados admite viable, la actual estrategia del estado colombiano de hacerle frente al narcotráfico. (figura No 4).

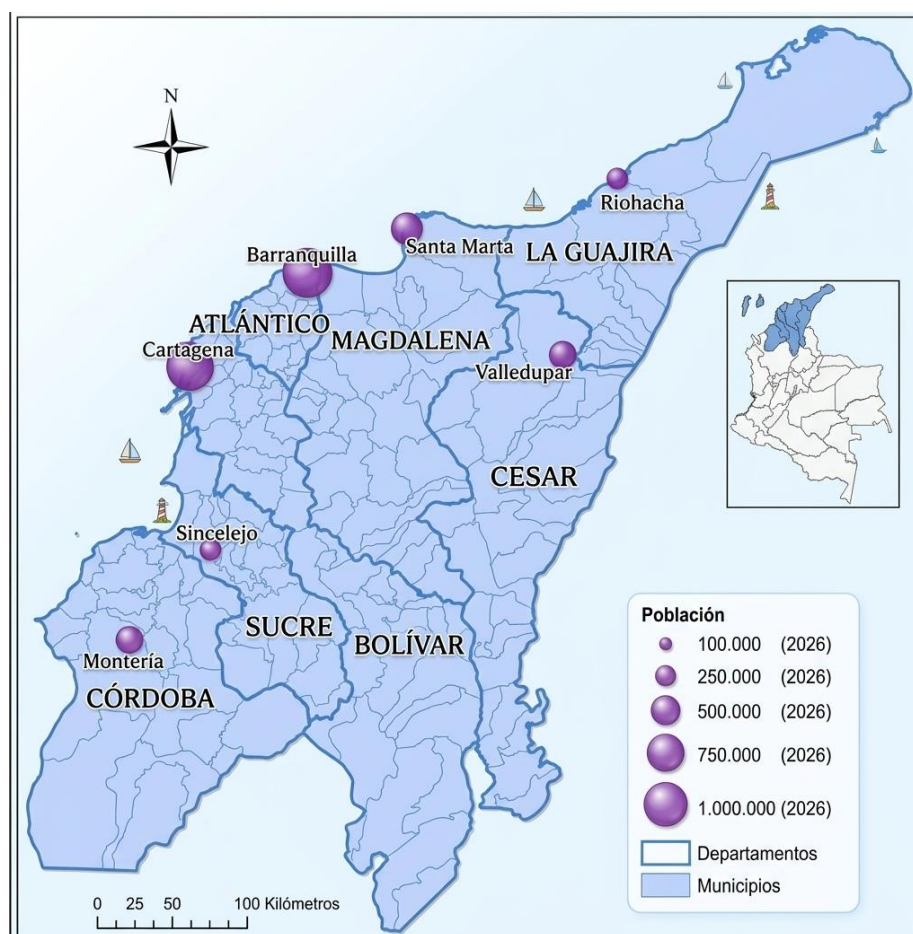
Figura No. 4. Tendencia preferencial contra la lucha del narcotráfico/reducción margen de violencia regional.



Acevedo (2013), reconoce al narcotráfico como un fenómeno en la costa Caribe que nace en la década de los 70 con la llamada bonanza marimbera, en su mayoría con sus áreas de siembra en la Sierra Nevada de Santa Marta y teniendo al departamento de la Guajira como punto de acopio y distribución de marihuana. Durante esta década ya se encontraban crecimientos de diferentes grupos ilegales, que empezaron a ver en el narcotráfico una forma fácil pero sobre todo muy rentable de financiamiento para sus diferentes actividades ilícitas.

La región Caribe, al tener una posición privilegiada dentro del territorio nacional por su riqueza litoral y fronteriza (figura No 5), ha seducido históricamente a diversas organizaciones ilegales transnacionales dedicadas al narcotráfico a intensificar sus actividades de exportación de narcóticos, es por eso que a mediados de los años 80 se crea el cartel de la costa, el cual trae consigo, el comercio de narcóticos. Adicionalmente, por medio de su influencia y accionar, empezó a generar un deterioro progresivo de la sociedad, sobre todo de las juventudes en estado de vulnerabilidad en la costa caribe colombiana, sirviendo a su vez como financiamiento de otros delitos conexos como la extorsión, el contrabando y la minería ilegal.

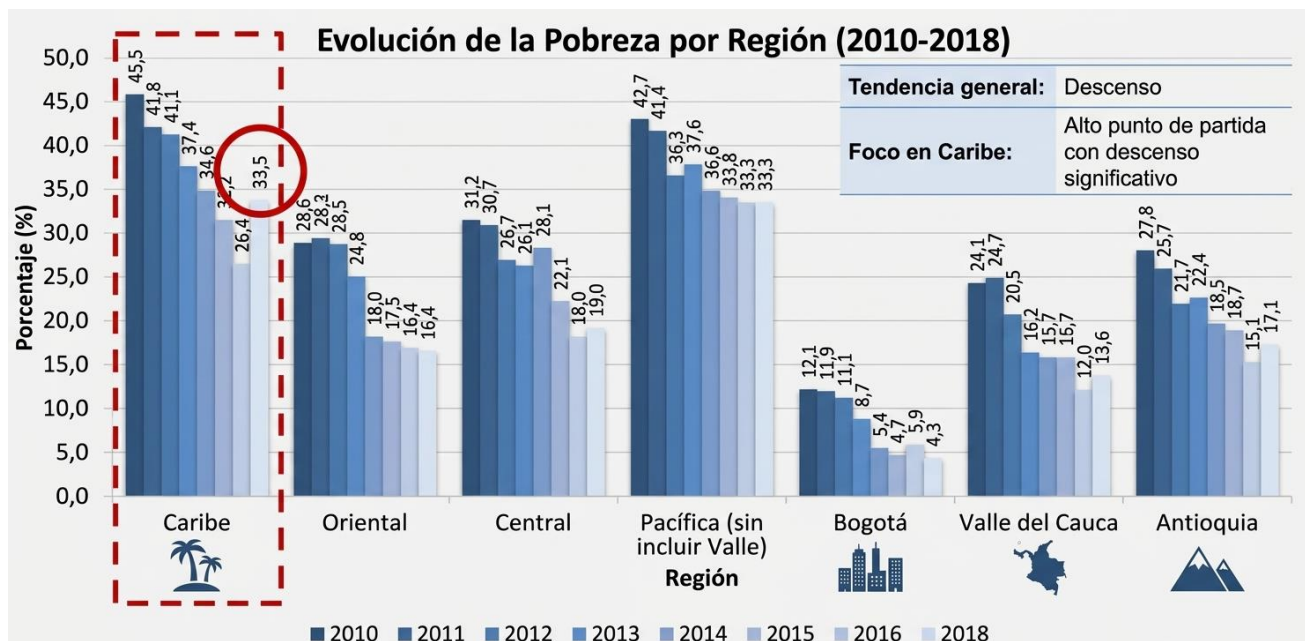
Figura No. 5. División política y administrativa del caribe continental



Fuente: Geografía económica del Caribe Continental con base en IGAC y DANE N 119, 2009.

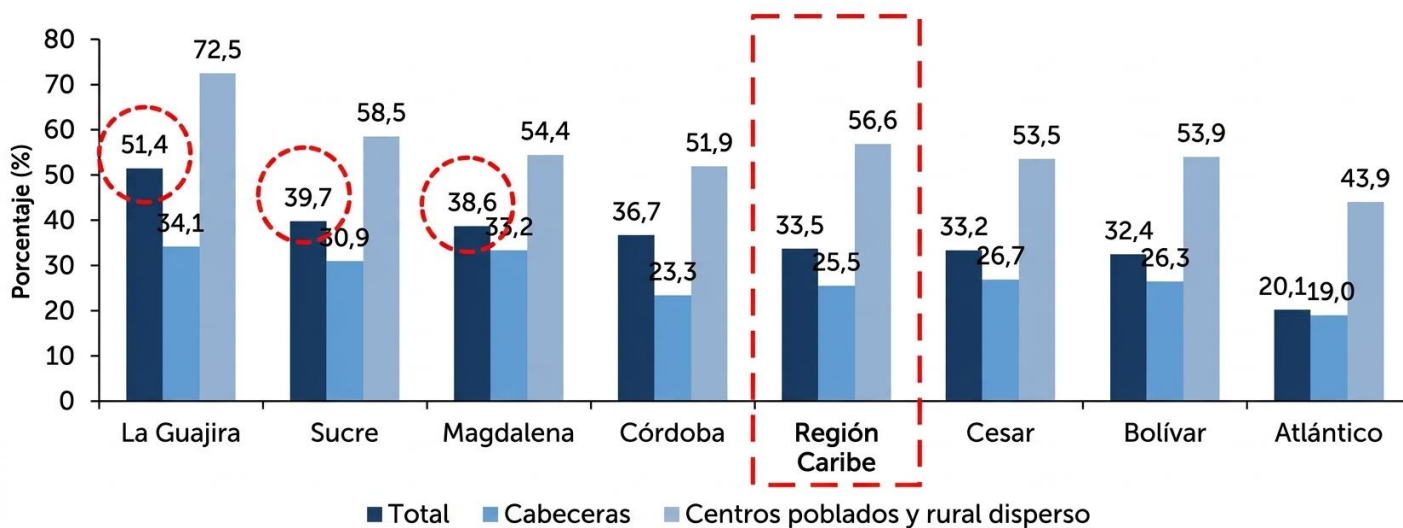
Una de las consecuencias que genera esta amenaza transnacional como es el narcotráfico, es que desde sus inicios y aún en la actualidad, se ven involucrados los núcleos familiares que viven en condiciones menos favorecidas y que ven en este una forma fácil de ganarse el sustento diario para ellos, haciendo parte directa o indirecta en el desarrollo de la cadena del narcotráfico y los delitos conexos anteriormente mencionados. Lo anterior se ve reflejado en el Boletín Técnico de Pobreza Multidimensional en Colombia del año 2018, en donde se evidencia una escala comparativa regional de la última década, en donde la región Caribe posee el indicador más alto con un 33,5% comparado con otras regiones (Ver gráfico No 5). A pesar de la disminución histórica de estos índices, se conserva la línea de tendencia al alza por encima de las demás regiones del país. Los departamentos que presentaron mayores porcentajes de personas en situación de pobreza multidimensional en la región Caribe fueron: La Guajira 51,4%, Sucre 39,7% y Magdalena 38,6%. (Ver Figura No. 6.)

Figura No. 6. Incidencia de la pobreza por IPM (porcentaje) Región Año (2010-2018)



Fuente: DANE, cálculos con base en la Encuesta Nacional de Calidad de Vida (ECV) 2018.

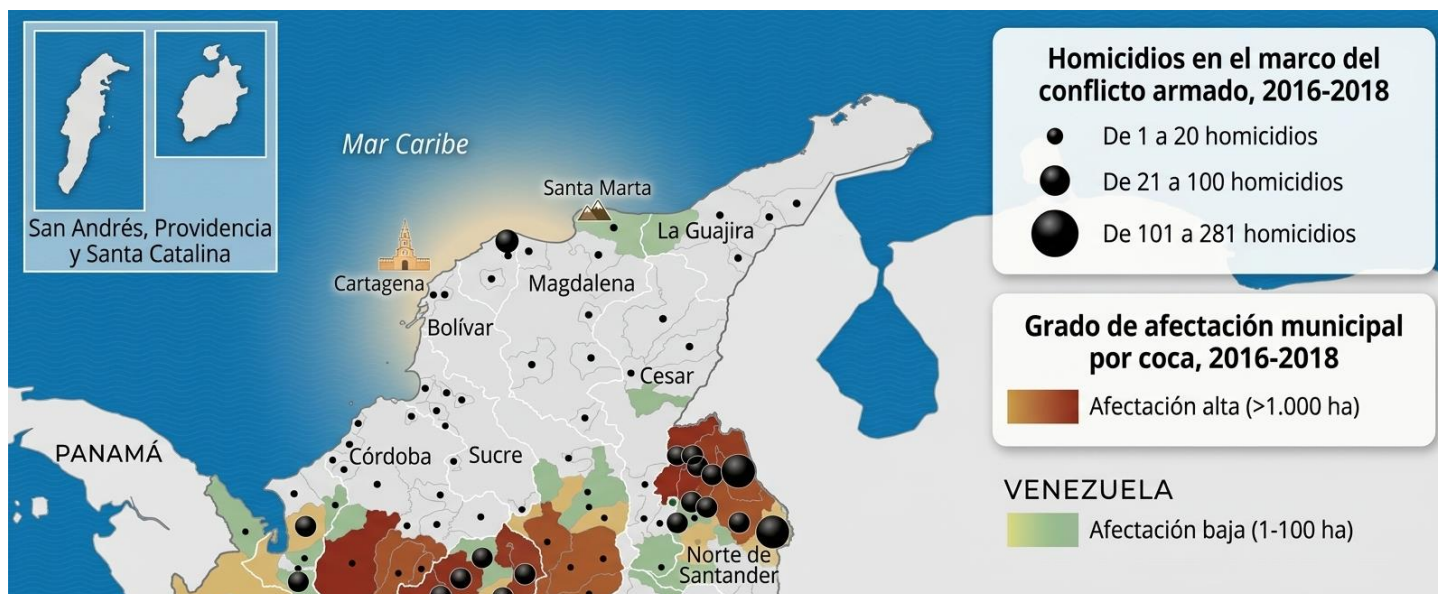
Figura No. 7. Incidencia de la pobreza por IPM (porcentaje) Total región, total departamental, cabecera y centros poblados-rural disperso Año 2018



Fuente: DANE, cálculos con base en la Encuesta Nacional de Calidad de Vida (ECV) 2018.

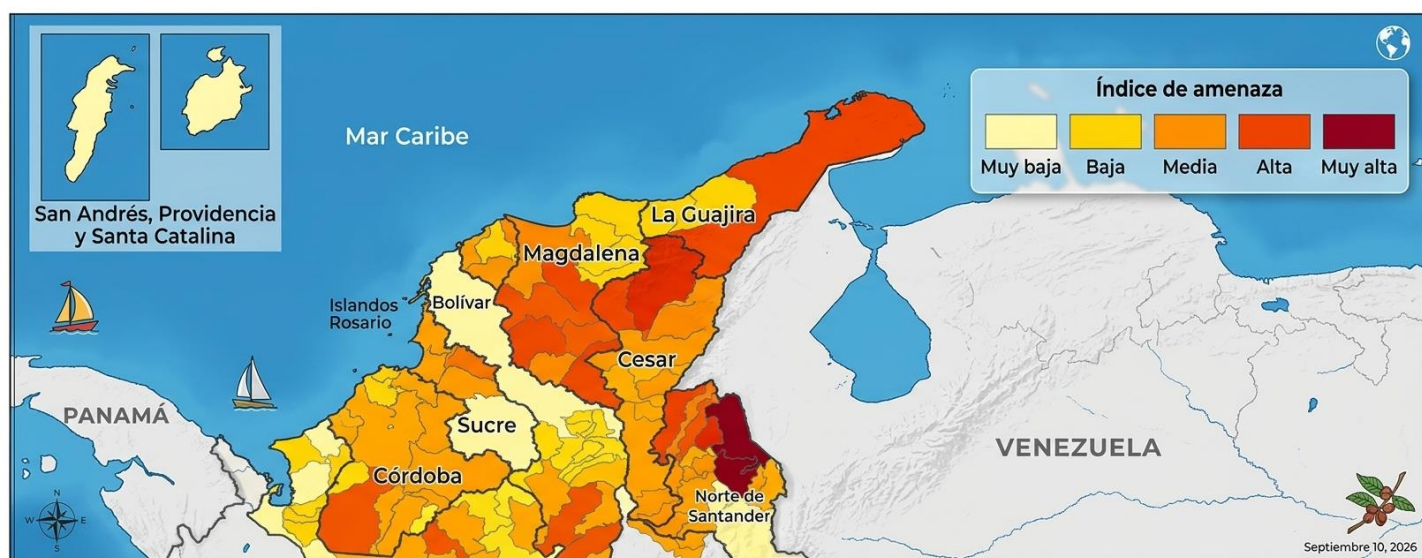
“En cuanto a las consecuencias más importantes que ha tenido el flagelo del narcotráfico, se encuentra el aumento indiscriminado de los niveles de delincuencia, criminalidad y homicidios, fuertemente asociado a la cantidad de recursos ilegales que entran a la región y a la debilidad estructural de muchos de sus países. Según el Sistema de monitoreo apoyado por la Oficina de Naciones Unidas contra la Droga y el Delito. Las tasas de homicidio en la región Caribe actualmente se concentran en una mayor proporción en el sur de los departamentos de Córdoba, Sucre y Bolívar dentro del marco del conflicto armado con un alto grado de afectación municipal por efectos de la producción de coca y el límite nororiental entre los departamentos de Magdalena y la Guajira, el sur de Cesar y Bolívar, los cuales presentan una tendencia moderada en los homicidios relacionados con la afectación por producción de coca. (Ver figura No 2 y 3),

Figura No. 8. Homicidios en el marco del conflicto armado y grado de afectación municipal por cultivos de coca, 2016-2018



Fuente: Gobierno de Colombia - Sistema de monitoreo apoyado por UNODC 2019.

Figura No. 5. Índice de amenaza municipal por presencia de cultivos de coca, 2018



Fuente: Gobierno de Colombia - Sistema de monitoreo apoyado por UNODC 2019

Ahora bien, lo anteriormente descrito nos muestra la seria relación que existe entre la actividad del narcotráfico y la influencia directa en la degradación progresiva de la sociedad, por el aumento de la violencia y los índices de criminalidad, predominando en las zonas donde en su mayoría estén establecidas personas en estado de vulnerabilidad por su condición social, como se relacionó anteriormente, pero sobretodo, condiciones de precariedad en materia económica.

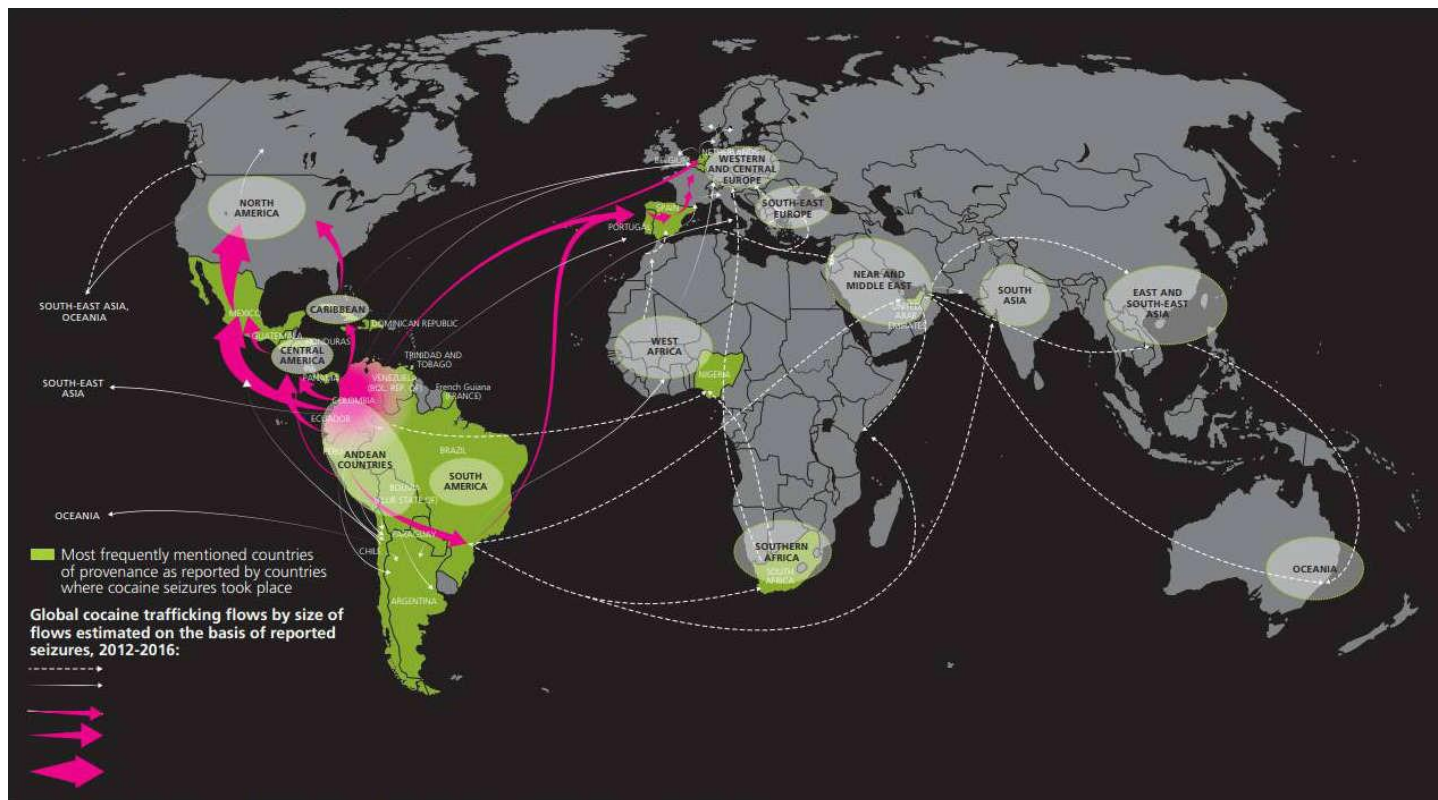
Figura No. 10. Conexión entre el problema de las drogas y cuatro áreas de preocupación internacional



Fuente: The drug problem and organized crime, illicit financial flows, corruption and terrorism UNODC 2017.

Adicionalmente y entendiendo las fases del narcotráfico (cultivo, recolección, proceso, transporte y consumo), cada una de estas necesita de un determinado número de personas, diferentes y con ciertas habilidades especiales, lo cual obliga a las diferentes organizaciones ilegales transnacionales a la consecución de estas personas, ofreciendo incentivos económicos y en la mayoría de los casos usando la intimidación, con el fin de llevar a exitoso término cada una de estas fases.

Figura No. 11. *Principales flujos de cocaína*



Fuente: United Nations Office on Drugs and Crime UNODC, 2018

Teniendo una perspectiva general del flujo de drogas desde el Caribe “el transporte de narcóticos por vía marítima se soporta no sólo en los métodos tradicionales del transporte de drogas tales como las lanchas tipo “Go-Fast”, las “embarcaciones de pesca artesanal”, las “embarcaciones de pesca industrial”, “las embarcaciones de recreo” (veleros y yates), las “embarcaciones de carga”, las “radio boyas”, las “drogas a la deriva”, los “torpedos” y las “caletas”; sino también en modalidades con un mayor nivel de sofisticación como las “lanchas de bajo perfil”, los “semisumergibles” y los “sumergibles”; llegando a combinar inclusive los escenarios aéreo y marítimo mediante el método del “bombardeo de droga”

En la actualidad el narcotráfico, como amenaza transnacional, evidentemente es un negocio de alta rentabilidad para los diferentes GAO y GDO, por lo tanto, los actores de este flagelo se ven obligados a planificar el constante cambio de estrategias, para la ejecución exitosa del mismo, adaptándose de manera continua a los cambios en las operaciones que realizan las autoridades en la lucha contra el narcotráfico.

4. Discusión

Teniendo en cuenta lo relacionado anteriormente, se puede destacar la vasta influencia que tiene el narcotráfico sobre los ámbitos sociales y económicos en la región Caribe colombiana, iniciando por el ofrecimiento de una fuente de dinero relativamente

fácil para las familias que se benefician de estas economías ilícitas y la restricción del uso de materias primas y de talento humano en el país, para el desarrollo de otras actividades que de manera lícita podrían generar un crecimiento gradual de la economía colombiana.

La falta de oportunidades, lo difícil que se torna el acceso a la educación, al sistema de salud, y la ausencia de la presencia del estado en muchos sitios, pertenecientes a la región Caribe, generan zozobra, desconsuelo y descontento por parte de la población, que en busca de sus intereses y en la de sus familias ven, el narcotráfico como una opción de soporte para su diario vivir y el de sus familias.

El acceso de estas economías ilícitas al país, representadas en gran parte en bienes muebles y negocios usados para justificar los ingresos mediante el LA, coadyuva al debilitamiento de la economía colombiana, teniendo como común denominador la evasión de impuestos. Así mismo, induce al debilitamiento progresivo de una sociedad ya manchada por las ansias de poder o

simplemente por el ánimo de subsistir, conduce de una forma social muy uniforme, en todas las clases sociales, a familiarizarse con la corrupción de manera natural, y en el peor de los casos contribuyendo desde las esferas del poder, asignando recursos ilegales a todos los niveles de la pirámide organizacional para el movimiento y manejo “seguro” de estos recursos.

Por consiguiente, el narcotráfico se ha constituido en un tipo de “cáncer” que destruye la sociedad y la estabilidad económica de la nación, así como la posición del país ante las naciones que ven en ese negocio el acabose de su sociedad, ya que enmaraña todos los hilos de la misma en donde instala sus raíces. Es definitivo que el país se constituya en la barrera que impide a los carteles seguir fortaleciéndose, así mismo ser facilitador de oportunidades y de canales de acceso y comunicación con los países a los cuales ha perjudicado ese tipo de organización delictiva para así entregar a la ciudadanía un motivo de esperanza y de oportunidad de erradicación de este problema nacional

5. Conclusiones

La crisis mundial de los contenedores experimentada durante 2021 favoreció la diversificación de las modalidades utilizadas por las OCT para el tráfico ilícito de estupefacientes. Entre estas modalidades se encuentran las embarcaciones de pesca, de recreo y de transporte. De acuerdo con las estadísticas de incautaciones, aunque estas modalidades registraron un menor número de eventos, en determinados casos estuvieron asociadas con cantidades significativas de estupefacientes, lo que evidencia la capacidad de adaptación de las organizaciones criminales frente a las medidas de control implementadas.

Los cargamentos de CHC con origen en América del Sur utilizan diferentes rutas para llegar a Brasil. Una de ellas parte de Colombia o Perú y emplea el río Amazonas hasta alcanzar las costas del nordeste brasileño, desde donde los cargamentos son transportados principalmente mediante embarcaciones de pesca, transporte o recreo. Una segunda ruta tiene su origen en Colombia, Perú, Bolivia o Paraguay y, posteriormente, los cargamentos son trasladados hacia la triple frontera entre Paraguay, Argentina y Brasil, generalmente por vía aérea, para luego ser movilizados por vía terrestre hacia los puertos del sureste brasileño. Desde estos puntos, los estupefacientes pueden ser enviados hacia Europa y África, principalmente mediante contenedores.

Marruecos, considerado uno de los principales productores mundiales de hachís, constituye un punto relevante para el envío de este estupefaciente hacia España, principalmente a través del estrecho de Gibraltar y utilizando el puerto de Tánger como una de las principales plataformas logísticas.

Asimismo, los controles limitados, la permeabilidad de algunas fronteras y los elevados niveles de corrupción presentes en determinados países son factores que pueden ser aprovechados por las OCT para transportar estupefacientes a través del cinturón del Sahel. Esta región puede funcionar como un espacio estratégico de tránsito hacia Europa, Asia y Oceanía, permitiendo a las organizaciones criminales diversificar sus rutas y reducir la exposición a los controles existentes en las principales vías marítimas.

En este contexto, la dinámica observada evidencia que el continente africano no constituye únicamente un espacio de tránsito, sino también un componente estratégico dentro de las redes internacionales de tráfico de estupefacientes. La utilización de diferentes rutas, medios de transporte y mecanismos de ocultamiento demuestra la capacidad de adaptación de las OCT y plantea la necesidad de fortalecer los mecanismos de cooperación e intercambio de información entre los Estados involucrados.

Recomendaciones

El flagelo del narcotráfico es una actividad que incide en la región caribe desde hace décadas y ha impactado negativamente en el desarrollo económico, cultural y social de su población. Es determinante que el Estado colombiano y sus instituciones desarrollen e implementen políticas y planes de gobierno donde se garanticen las condiciones básicas para la población de la región caribe.

La Armada Nacional debe continuar su constante lucha contra el narcotráfico con sus diferentes operaciones militares, donde hoy en día se configura como un referente en la región y desde el ámbito social como un facilitador entre el gobierno nacional y la población más vulnerable mediante las diferentes jornadas de apoyo al desarrollo de las regiones

6. Referencias

- Acevedo Merlano, Á. A. (2013). *Memoria de la bonanza marimbera en Santa Marta*. ResearchGate. https://www.researchgate.net/publication/335974324_Memoria_de_la_bonanza_marimbera_en_santa_Marta
- Barrios, M. (2011). *El otro rostro de la guerra contra la droga en México*. <http://licpereyramele.blogspot.com/2011/08/el-otro-rostro-de-la-guerra-contra-la.html>
- Cajal, A. (2017). *Ventajas de la posición geográfica de Colombia*. Lifeder. <https://www.lifeder.com/ventajas-posicion-geografica-colombia/>
- Cadena Montenegro, J. L. (2010). Geopolítica del narcotráfico, México y Colombia: La equivocación en el empleo de las fuerzas militares. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 52(210), 45–58. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-19182010000300003
- Centro Internacional Marítimo de Análisis contra el Narcotráfico. (2018). *Estadística regional de narcotráfico marítimo*.
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). (2019). *Incidencia de la pobreza multidimensional 2018*. https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/condiciones_vida/pobreza/2018/bt_pobreza_multidimensional_18.pdf
- Esquivel Triana, R. (2013). *Colombia y la geopolítica del narcotráfico*. Escuela Superior de Guerra. <https://esdeguerevistacientifica.edu.co/index.php/estudios/article/view/179/294>
- Mantilla, S. (2011). Narcotráfico, violencia y crisis social en el Caribe insular colombiano: El caso de la isla de San Andrés en el contexto del Gran Caribe. *Estudios Políticos*, 38, 39–67.
- Senem Cevik. (2018). *El “poder blando” en Occidente en época de caos e incertidumbre*. Anadolu Agency. <https://www.aa.com.tr/es/mundo/el-poder-blando-en-occidente-en-%C3%A9poca-de-caos-e-incertidumbre/1350498>
- United Nations Office on Drugs and Crime (UNODC). (2017). *The drug problem and organized crime, illicit financial flows, corruption and terrorism: Conexión entre el problema de las drogas y cuatro áreas de preocupación internacional*. https://www.unodc.org/wdr2017/field/Booklet_5_NEXUS.pdf
- United Nations Office on Drugs and Crime (UNODC). (2018). *Principales flujos de cocaína*. Colombia Reports. <https://colombiareports.com/colombia-drug-trafficking/>
- Fuente institucional adicional**
- Banco de la República de Colombia. (2009). *Geografía económica del Caribe continental con base en IGAC y DANE: División política y administrativa del Caribe continental* (Documento de Trabajo sobre Economía Regional No. 119). <https://www.banrep.gov.co/sites/default/files/publicaciones/archivos/DTSER-119.pdf>

Financiación. Los autores declaran que esta investigación no recibió financiación externa.

Conflicto de Intereses. Los autores declaran no tener conflictos de interés alguno.

Biografía de los Autores.

Daniel Velasco Ochoa. Profesional en Ciencias Navales y oficial de la Armada Nacional de Colombia, vinculado a la Infantería de Marina. Cuenta con experiencia en gestión del talento humano y administración del personal militar, desempeñándose como jefe de sección de Talento Humano y analista de oficiales en Bogotá, Colombia. Complementa su formación con estudios en Administración de Empresas en la Fundación Universitaria del Área Andina..

Luis Díaz Lozano. Profesional en Ciencias Navales y oficial de la Armada Nacional de Colombia, con trayectoria en la Infantería de Marina. Se ha desempeñado como comandante de compañía del Batallón Fluvial de Infantería de Marina N.º 32, en San José del Guaviare, desarrollando funciones de liderazgo, conducción de operaciones y gestión del personal militar.

Cedrid Gómez Torregrosa. Economista y magíster en Educación. Se desempeña como Profesional de Defensa en la Escuela Naval de Cadetes “Almirante Padilla”, vinculado a actividades de investigación, formación académica y coordinación editorial.

Descargo de responsabilidad/Nota del editor: Las declaraciones, opiniones y datos contenidos en todas las publicaciones son únicamente responsabilidad de los autores y colaboradores individuales y no reflejan necesariamente las opiniones de DERROTERO y/o de los editores. DERROTERO y/o los editores se deslindan de cualquier responsabilidad por daños o perjuicios a personas o bienes que puedan surgir como resultado de las ideas, métodos, instrucciones o productos mencionados en el contenido. Se recomienda a los lectores verificar de manera independiente la información antes de basarse en ella.